

# La revelación de Jesucristo - Número trece

## *La guerra en el cielo y los últimos días: Revelando la cronología profética de Apocalipsis 12 y 13*

Jeff Pippenger  
2023-11-09

Hemos estado identificando la guerra en el cielo descrita en el capítulo doce del libro de Apocalipsis. Empleando el principio del carácter de Cristo, que es Alfa y Omega, hemos abordado la guerra en el cielo en el capítulo doce como una tipificación de la guerra en el cielo que ocurre en los "últimos días". La expresión "los últimos días" en la Biblia y el Espíritu de Profecía significa los últimos días del juicio investigador.

Hemos identificado los tres poderes satánicos de los capítulos doce y trece, no como poderes que encuentran su cumplimiento en la historia pasada, sino como el cumplimiento moderno de aquellos poderes que conducen al mundo a Armagedón. El dragón del capítulo doce representa a las Naciones Unidas, la Iglesia católica, que ha de ser resucitada con la ley dominical en los Estados Unidos, es la bestia del mar del capítulo trece, y la bestia de la tierra con dos cuernos representa a los Estados Unidos.

Hemos estado señalando que la guerra entendida tradicionalmente en el capítulo doce como exclusivamente una representación de la rebelión de Lucifer en el cielo, en realidad ilustra una guerra que está por suceder en los cielos terrenales, comenzando con la inminente ley dominical en los Estados Unidos. Nos hemos tomado el tiempo para identificar que hay un proceso de prueba ilustrado en Apocalipsis trece, versículos del once al diecisiete, que implica reconocer la formación de la imagen de la bestia. La imagen de la bestia representa la combinación de iglesia y Estado, con la iglesia en control de la relación. Cuando la iglesia está en control, entonces utiliza al Estado para imponer sus doctrinas y perseguir a quienes define como herejes. El proceso de prueba mundial asociado con la formación de la imagen de la bestia se lleva a cabo primero dentro de los Estados Unidos. Las características proféticas de cada uno de los dos procesos de prueba son esencialmente las mismas tanto en los Estados Unidos como en el mundo.

Señalamos los dos períodos idénticos de mil doscientos sesenta días que precedieron y siguieron a la cruz como un segundo testigo de la identificación de dos procesos consecutivos de prueba de la imagen de la bestia al final del mundo. La formación de la imagen de la bestia en los Estados Unidos, entre el 11 de septiembre de 2001 y la próxima ley dominical, precede a la formación de la imagen de la bestia en las Naciones Unidas después de la próxima ley dominical. Los mil doscientos sesenta días del ministerio de Cristo, desde su bautismo hasta la cruz, precedieron a los mil doscientos sesenta días del ministerio de sus discípulos que siguieron a la cruz. Las dos líneas, ambas con dos períodos que representan pruebas idénticas en cada uno, representan el tema de la imagen de Cristo o de la imagen del anticristo.

Los mil doscientos sesenta días del ministerio de Cristo, que terminaron en la cruz, comenzaron cuando el Espíritu Santo descendió en su bautismo, alineándose con el poderoso ángel de Apocalipsis dieciocho que descendió el 11 de septiembre de 2001.

"¿Ahora corre la versión de que he declarado que Nueva York va a ser arrasada por un maremoto? Esto nunca lo he dicho. He dicho, al contemplar los grandes edificios que se levantaban allí, piso tras piso: '¡Qué escenas terribles tendrán lugar cuando el Señor se levante para sacudir terriblemente la tierra! Entonces se cumplirán las palabras de Apocalipsis 18:1-3.' Todo el capítulo dieciocho de Apocalipsis es una advertencia de lo que viene sobre la tierra. Pero no tengo luz en particular respecto de lo que viene sobre Nueva York; solo sé que un día los grandes edificios de allí serán derribados por los vuelcos y trastornos del poder de Dios. Por la luz que se me ha dado, sé que la destrucción está en el mundo. Una palabra del Señor, un toque de su gran poder, y estas enormes estructuras caerán. Tendrán lugar escenas cuyo horror no podemos imaginar." Review and Herald, 5 de julio de 1906.

El período de mil doscientos sesenta días en la historia de Cristo, que terminó en la cruz, representa el período de tiempo que concluye en la ley dominical que se avecina. La cruz tipifica la ley dominical. Ambas son símbolos de juicio. Ambas representan la llegada de la ruina nacional para la nación donde tiene lugar el evento de juicio. Ambas tuvieron lugar en la tierra gloriosa de Judá. En la historia de Cristo fue la tierra gloriosa literal de Judá, y en la ley dominical es la tierra gloriosa espiritual de Judá, los Estados Unidos de América. En la cruz, Cristo fue levantado con el propósito de atraer a todos los hombres a sí mismo.

Y yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí. Dijo esto, indicando con qué muerte había de morir. Juan 12:32, 33.

En la ley dominical, se levanta el estandarte de los ciento cuarenta y cuatro mil para atraer a todos los hombres a Cristo.

Y alzaré un estandarte para las naciones lejanas, y les silbaré desde los confines de la tierra; y he aquí, vendrán con prontitud, velozmente. Isaías 5:26.

El período de mil doscientos sesenta días en la historia de Cristo que sigue a la cruz termina con Miguel levantándose durante la lapidación de Esteban.

Pero él, lleno del Espíritu Santo, miró fijamente al cielo, y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre de pie a la diestra de Dios. Hechos 7:55, 56.

Los cuarenta y dos meses simbólicos del tiempo de prueba de la última imagen de la bestia concluyen cuando Miguel se levanta y señalan el fin del tiempo de prueba para la humanidad.

Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y habrá tiempo de angustia, cual nunca lo hubo desde que hubo nación hasta aquel mismo tiempo; y en aquel tiempo será librado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Daniel 12:1.

La historia completa de ambos procesos de prueba de la imagen de la bestia contiene otros testigos proféticos internos. Entendido correctamente —y reconozco que pocas personas comprenden esta verdad—, el primer proceso de prueba de la imagen de la bestia que se cumple en los Estados Unidos comenzó el 11 de septiembre de 2001, cuando el tercer ay entró en la historia. La ley dominical en la que concluye ese primer proceso de prueba de la imagen de la bestia marca la llegada del tercer ay en juicio contra los Estados Unidos por la promulgación de la ley dominical. En ese momento, la llegada del tercer ay cumple el airarse de las naciones, según Apocalipsis 11:18, y es la primera mención del papel del islam para airar a las naciones en la profecía bíblica.

Y será un hombre salvaje; su mano estará contra todos, y la mano de todos contra él; y habitará en la presencia de todos sus hermanos. Génesis 16:12.

La inminente ley dominical marca el fin del primer período de prueba y también el comienzo del último período de prueba. El último período de prueba termina cuando se cierra la probación humana, y en ese momento los cuatro vientos, que son un símbolo del tercer ay, se desatan por completo.

"Cuando el Salvador vio en el pueblo judío una nación divorciada de Dios, vio también una Iglesia cristiana profesante unida al mundo y al papado. Y así como Él estaba de pie en el Monte de los Olivos, llorando por Jerusalén hasta que el sol se hundió detrás de las colinas occidentales, así Él está llorando por los pecadores y rogándoles en estos últimos momentos del tiempo. Pronto dirá a los ángeles que retienen los cuatro vientos: 'Soltad las plagas; que la oscuridad, la destrucción y la muerte vengan sobre los transgresores de mi ley.' ¿Se verá Él obligado a decir a aquellos que han tenido gran luz y conocimiento, como dijo a los judíos: '¡Si también tú, al menos en este tu día, hubieras conocido las cosas que pertenecen a tu paz! Pero ahora están ocultas de tus ojos?'" Review and Herald, 8 de octubre de 1901.

En la historia de Cristo, el primer hito del primer período de mil doscientos sesenta días comenzó con su bautismo, que fue un símbolo de su muerte y resurrección. Ese período terminó con su muerte y resurrección, que simultáneamente dio inicio al último período de mil doscientos sesenta días. Ese período terminó con la muerte y la prometida resurrección de Esteban.

La línea de la historia que representa la imagen de Cristo tiene una estructura profética idéntica a la de la línea de la historia que representa la imagen del anticristo.

En las Escrituras, Cristo es el verdadero rey del norte, y siempre ha sido el propósito de Satanás derrocar y falsificar la autoridad real de Cristo.

¡Cómo caíste del cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana! ¡Cómo fuiste derribado a tierra, tú que debilitabas a las naciones! Porque dijiste en tu corazón: Subiré al cielo; enalteceré mi trono por encima de las estrellas de Dios; me sentaré también en el monte de la congregación, en los lados del norte; subiré sobre las alturas de las nubes; seré semejante al Altísimo. Isaías 14:12-14.

La expresión "los lados del norte" se refiere a Jerusalén, la ciudad del gran Rey, donde está Su santuario.

Un cántico y salmo para los hijos de Coré. Grande es el Señor, y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. Hermosa por su situación, el gozo de toda la tierra, es el monte Sión, a los lados del norte, la ciudad del gran Rey. Salmos 48:1, 2.

En las Escrituras, los "reyes del norte" terrenales siempre se representan como enemigos del pueblo de Dios. Representan el esfuerzo de Satanás por suplantar al verdadero rey del norte, que está sentado en su trono en Jerusalén, en los lados del norte. La línea que representa dos procesos de prueba de la imagen de la bestia, que corre paralela a la línea de dos procesos de prueba de la imagen de Cristo, tiene un tercer testimonio en el tema del esfuerzo de Satanás por ser el rey del norte que gobierna sobre el pueblo de Dios.

En 723 a. C., el rey del norte, representado por Asiria, llevó a los diez reinos del norte de Israel a la esclavitud en cumplimiento del "siete veces" de Levítico 26. Mil doscientos sesenta años después, en 538, el rey del norte, representado en ese momento de la historia por la Roma pagana literal, entregó el trono a la Roma papal, que entonces se convirtió en el rey del norte espiritual por otros mil doscientos sesenta años. Ese segundo período de mil doscientos sesenta años terminó en 1798, cuando el rey del norte espiritual de Roma recibió una herida mortal. Cuando el papado recibió su herida mortal en 1798, ello tipificó el cierre de la probación humana, cuando el papado resucitado finalmente y para siempre llega a su fin sin que nadie lo ayude.

Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; pero llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude. En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo nación hasta entonces; y en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Daniel 11:45, 12:1.

Los "siete tiempos" de Levítico 26, que equivalen a dos mil quinientos veinte años, identifican a Asiria como el rey del norte en 723 a. C., y como rey del norte conquistó el reino "del norte" del antiguo Israel. A partir de ese momento, el paganismo, desde Asiria hasta la Roma pagana, pisoteó al pueblo de Dios, la "hueste" de Daniel 8:13, durante mil doscientos sesenta años. En 538, el rey romano literal del norte fue proféticamente conquistado por el rey romano espiritual del norte, quien pisoteó al Israel espiritual de Dios por otros mil doscientos sesenta años. El segundo período de pisoteo terminó cuando el rey romano espiritual del norte recibió su herida mortal en 1798.

En la línea de la imagen de Cristo, el punto central es la cruz, donde se identifica la muerte. En los dos períodos de la prueba de la formación de la imagen de la bestia, el punto central es la muerte de la bestia de la tierra. En la línea del falso rey del norte, el punto central es la muerte del rey del norte romano literal.

Estas líneas representan tres testigos bíblicos, cada uno de los cuales contiene dos períodos de tiempo secuenciales dentro de un solo período. Cada punto central está marcado por la muerte física, o por la muerte de un reino de la profecía bíblica. Con Cristo, el punto central fue su muerte y resurrección. Con la imagen de la bestia, el punto central es la muerte de la bestia de la tierra, el sexto reino de la profecía bíblica, en la ley dominical. Con la línea del rey del norte falso, el punto central representa la muerte del rey romano literal del norte, el cuarto reino de la profecía bíblica.

Los dos testigos de Apocalipsis once, según la hermana White en El Conflicto de los Siglos, representan la Palabra de Dios. Cristo es la Palabra de Dios. A esos dos testigos se les dio poder para profetizar por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Luego fueron muertos en la calle, y no resucitaron durante tres días y medio. “Mil doscientos sesenta días” y “tres días y medio” son ambos símbolos del período en el desierto de mil doscientos sesenta años. Comenzaron con una investidura de poder, durante la cual profetizaron vestidos de cilicio, y que terminó en muerte. Luego, durante el mismo período profético, guardaron silencio y estuvieron revestidos de muerte, hasta que fueron resucitados para presentar la advertencia del tercer ángel que anuncia el cierre de la gracia.

Estas cuatro líneas proféticas equivalen a cuatro testigos. La estructura profética de cada uno de los cuatro testigos es idéntica. Los períodos de tiempo de cada uno de los ocho períodos son proféticamente idénticos, con la excepción del que va del 11 de septiembre de 2001 a la inminente ley dominical, que se encuentra en las cuatro líneas. Cada punto central representa algún tipo de muerte. Dos de las líneas se refieren a Cristo, ya sea como su imagen o como la Palabra de Dios. Las otras dos líneas representan al anticristo, ya sea en su intento de falsificar a Cristo como rey del norte, o de falsificar el sistema de gobierno de Cristo.

Intentaremos vincular a los ciento cuarenta y cuatro mil con la batalla en el primer cielo en nuestro próximo artículo. Estimado lector, u oyente: Ya sea que te niegues a ver estas verdades o que sí las veas, es preciso señalar que la información que se presenta en todos estos artículos se identifica y luego se respalda y se sostiene aplicando el principio de que el comienzo de una cosa permite identificar su final. Esta es la firma profética de Alfa y Omega, y es un elemento importante del Apocalipsis de Jesucristo que ahora está siendo desellado.

Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios; pero las que han sido reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley. Deuteronomio 29:29.